

## COMENTARIO LINGÜÍSTICO DE LA FAZIENDA DE ULTRAMAR

M<sup>a</sup> CARMEN FERNÁNDEZ LÓPEZ

(Universidad de Alcalá)

LA OBRA. En 1965 M. Moshé Lazar publica la única edición que existe hasta el momento del manuscrito n<sup>o</sup> 1997 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. El texto constituye un importante ejemplo de prosa prealfonsí. Introduciendo la obra aparecen dos cartas; de la primera sacó Lazar el título:

*Ont te ruego tu me enbies escripto en una carta la fazienda de ultramar e los nombres en latín e en ebraico, e cuando a de la cibdat a la otra, e las maravyllas que Nuestro Sennor Dios fezo en Jerusalem e en toda la tierra de ultramar.*

En conjunto, la obra puede adscribirse al género de los itinerarios histórico-geográficos de la Tierra Santa, ya que se basa en crónicas latinas, para la localización de los lugares, el orden en la descripción y las distancias entre ellos. El editor del texto afirmaba que nuestro autor no es simplemente un plagiador de tales itinerarios <sup>1</sup>.

Hay grandes dudas en torno a este texto y a los protagonistas de las cartas. Sin género de dudas el mecenas que escribió la primera de ellas es Raimundo, arzobispo de Toledo (ocupó el cargo desde 1126 a 1151), conocido patrono de los traductores toledanos <sup>2</sup>. En cuanto al autor, Lazar ha identificado a Almerich, arciano de Antioquía, con Aimeric Malafaida, más conocido como Aimery de Limoges. Lecoy no admite tajantemente la identidad, propuesta por Lazar, para el autor de la obra, debido a que los contemporáneos le reconocían como un hombre *absque litteris et conversationis non satis honestae* <sup>3</sup>. Sin embargo, si éste fue el autor de la *Fazienda*, la obra habría sido compuesta entre 1126 (Raimundo fue nombrado arzobispo de Toledo) y 1142 (Almerich fue nombrado patriarca de Antioquía). Lazar asegura que, dejando de lado las características lingüísticas, se puede intentar descubrir en el texto mismo indicaciones que confirmen

<sup>1</sup> Para esta información se ha basado en textos publicados por T. TOBLER, *Palestinae Descriptiones ex saeculo IV, V et VI* (St. Gallen, 1869); *Descriptiones Terrae Sanctae ex saeculo VIII, IX, XII et XV* (Leipzig, 1874); y M. HALBAWACH, *La topographie légendaire des Evangiles en Terre Sainte*, (Paris, 1941). Nos estamos basando en la obra de M. M. LAZAR, *Acta Salmanticensia*, Filosofía y Letras, XVIII, 1965, p. 13.

<sup>2</sup> Cita sacada de Paulin Paris, *Guillaume de Tyr*, II, p. 74. Reproducimos F. LECOY, *Romania*, XC (1969), pp. 575-576.

<sup>3</sup> Éste, junto con Várvaro, señalan que es inverosímil una correspondencia en castellano entre un arzobispo gascón y un arciano provenzal. Además, existen importantes problemas de cronología que impiden identificar correctamente a Almerich. La *Fazienda* es una obra mixta. En cuanto a itinerario histórico-geográfico está traducida del latín; pero es algo más que eso, pues inserta fragmentos romanceados de la Biblia y, por ello, está traducida principalmente del hebreo (aunque consultaba la *Vulgata* en algunos pasajes).

que el original ha sido compuesto antes de 1152, fecha de la muerte del arzobispo Raimundo. Desde el punto de vista histórico, la obra no cita ni la conquista de Ascalón por los francos en 1153, ni la toma de Jerusalén por los musulmanes en 1184. Por tanto, el texto ha sido compuesto antes de 1153.

EL MANUSCRITO. Se compone de 84 folios no numerados, dispuestos en dos columnas de 35 líneas cada una.

Según el Padre don Florencio, docto conservador de los manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, el manuscrito de la *Fazienda* parece datar de fin del s. XII o principios del s. XIII. Según Lazar, parece probable que corresponda a una copia ejecutada en fecha bastante próxima a la de su redacción original, y reconoce en su escritura varias manos, aunque un análisis detallado muestre, sigo basándome en Lazar, que el texto original ha llegado a nosotros con suficiente fidelidad.

La letra del manuscrito es gótica. La sustitución de la tradición visigótica de escritura por la francesa carolingia se produjo en la Península entre los s. XI-XIII (la escritura gótica sería una última fase de la evolución de la carolina). Puntualizando algo más, la letra de este Ms. corresponde a principios del s. XIII (1210-1235 aproximadamente).

La más antigua *Biblia romanceada* traducida directamente de un texto hebreo, que se conozca hasta el momento, es la contenida en el manuscrito I-j-6 de El Escorial y data aproximadamente de 1250. Por todo esto, podemos concluir que la *Fazienda* se ha adelantado un siglo a las más antiguas traducciones de la Biblia conocidas.

#### COMENTARIO: Ó MURIÓ DAVID.

El fragmento corresponde al que aparece bajo el título Ó MURIÓ DAVID en la p. 142 de la edición de la *Fazienda* de Lazar. En el manuscrito había un lugar en blanco para una miniatura o para el título, pero no fue utilizado y la mayúscula de la primera palabra no fue dibujada.

*Cayó mortaldat en tier[r]a. De Dan troa Bersabee, murieron .lx. e .v. [mil] omnes. Allí en Mon[t] M[o]ria, ó es Beth-El, vio David el ángel percucient que tení el espada sacada en su mano e matava la yent. E dix[o] David: "Ego sum qui peccavi, [ego inique] egi: [isti], cui oves sunt, quid fecerunt? Priego t que s torne tu saña del pueblo en mí e en mi casa, e en casa de mio padre venga". Dixo Nuestro Señor al ángel: "Rab, abasta, tient tu mano". Dixo Gat el profeta a Davit: "Sub e faz altar al Criador en la era d'Arauna Gebusei, e faz y sacrificio". E assí lo fizo. Fue Davit ad Arauna e compró, de la era en que trillan, las vacas e los trillos; todo lo compró por .i. marcos de plata. E fizo y altar e sacrificó al Criador, e fincó la mortaldat en aquel logar.*

Una edición crítica es aquella que en la sustancia trata de reconstruir el original; hasta la invención de la imprenta toda obra medieval se transmite de forma manuscrita. A este intento de reconstrucción del original corresponde reflejar mediante la grafía la situación fonética de la lengua del autor (ideal casi imposible), los aspectos pertinentes. Respecto a la *Fazienda*

Lecoy considera la edición de Lazar como una edición provisional, pero que tiene necesidad de ser revisada<sup>1</sup>.

He mantenido (V. 1) *mortalidat* frente a 12 *mortaldat* como Lazar porque no sabemos lo que aparece en el manuscrito. Considero justificada la interacción de Lazar (V. 2) *mil* basándose en Samuel II, XXIV, 15: "Y desde Dan hasta Berseba murieron setenta mil hombres del pueblo"; y I Crónica XXI, 14: "El Señor mandó entonces la peste a Israel y murieron sesenta mil israelitas". Pero no sabemos si figuraba así en el modelo hebreo del autor de la *Fazienda*. Del mismo modo, lee Lazar *Mon[t] Moria* basándose en Crónicas II, III, 1: "Salomón comenzó a construir el templo del Señor en Jerusalén, en el monte *Moria*...". Y, por último, para la reconstrucción de la frase latina Lazar utiliza el modelo de Samuel II, XXIV, 17 según la *Vulgata*: "-¡Soy yo el que ha pecado! ¡Soy yo el culpable! ¡Qué han hecho estas ovejas?...". Contrariamente a la edición manejada las formas adverbiales v.2 ó, v.9 ý, v.11 ý deben aparecer acentuadas para diferenciarlas de las conjunciones y, o.

No sigo la edición de Lazar al editar las formas (v.6) *san[n]a* y *Sennor* y las sustituyo por *saña* y *Señor* que corresponden a la realidad fonética de la época. Estas desviaciones de la edición de Lazar se verán justificadas en el posterior comentario gráfico, al igual que la sustitución de (v.6) *myo* por *mio*, (v.8) *propheta* por *profeta*, (v.9) *Gebusey* por *Gebusei* y (v.10) *Compro* por *compró*. A. Várvaro hace algunos reproches generales: si bien el texto ha sido puntuado, lo está de forma muy deficiente. He creído conveniente puntuar las líneas 10-11 de la forma en que aparecen, frente a la edición de Lazar: "Fue Davit al Arauna e compro de la era en que trillan las vacas e lostrillos todo lo compró por .i. marcos de plata" <sup>2</sup>. En segundo lugar, habría que notar la necesidad de abrir unas comillas ["] al inicio de la frase latina, ya que aparecen cerradas al finalizar el estilo directo. Lazar ha añadido acentos y mayúsculas; pero los acentos se limitan a las formas de futuro y no todas (una edición crítica debería reflejarlos todos para poder con ellos apreciar la fonética de la época). Para facilitar la comprensión de la morfología del texto he separado con un punto volado las formas apocopadas de los pronombres átonas: v.5 *priego't*, en el ms. aparecía *Priegor* y *que's*. Lazar ha eliminado en su edición la distinción de *u* para los casos de *u* y *v* que ya no sería pertinente; e interviene en la presentación del texto introduciendo en ( ) lo que eliminaría y en [ ] lo que añadiría.

Se podría dedicar un importante apartado a estudiar las intervenciones de Lazar en el manuscrito (no siempre acertadas). Por poner un ejemplo, se puede comentar la incogruencia en que cae el añadir a *tier[r]a* una *r*. Si su edición es semipaleográfica debe dejar el manuscrito como lo encuentra sin añadir nada; además hay ocasiones en que también podía haber añadido

<sup>1</sup> Estamos citando a LECOY, *Romania*, XC (1969), pp. 576

<sup>2</sup> Se encuentra avalado por los pasajes bíblicos correspondientes. Sin embargo, sería interesante estudiar a fondo el fragmento "e compró de la era en que trillan, las vacas e los trillos", pues plantea una doble perspectiva: que "de la era en que trillan" sea una explicativa y, por tanto, sólo compra vacas y trillos, o que *de* sea un partitivo indicando que los productos comprados han sido una parte de la era en que trillan, los trillos y las vacas.

algún elemento y no lo ha hecho (ej. p. 161, v.11 *aborecer*, se pronuncia en esta época /r/ y no /r/).

#### COMENTARIO DE LAS GRAFÍAS.

En este apartado paso a comentar todas aquellas grafías que en la época no corresponden a la pronunciación fonética usual.

**GRAFÍA I, J, Y.** La *i, j* (breve o larga) presenta un valor como vocal: v.1 *tierra* (semivocal), v.2 *allí*, v.11 *fizo*, etc; y podría representar la consonante fricativa o africada prepalatal sonora *i-/ʒ/* (compartiendo este valor con *g, j*), aunque en este texto no encontramos ejemplos con este valor. La *y*, en cambio, sí aparece con su valor consonántico mediopalatal /y/: v.4 *yent*, v.1 *cayó*. Pero también comprende un uso como vocal: *myo* (semivocal), *gebusey* (en la edición de Lazar), compartiendo el valor vocálico con la *i* latina. Este uso es frecuente en la Edad Media, sobre todo a partir del s. XIV (pero ya documentado en el s. XII y XIII) debido a un intento de evitar ambigüedades, ya que la escritura gótica del s. XI (en Francia) -XII-XIII (en la Península) es bastante uniforme; este problema se ve agravado al mismo tiempo por la inexistencia de puntos sobre las íes.

**GRAFÍA N, NN.** En toda la Fazienda se documentan para la nasal palatal casos de *nn, n* corregido por Lazar, *n[n]*, incluso otros con *gn*: v.6 *san[n]a*, v.7 *Sennor*. Se puede considerar, tomando como base el *Poema del Mio Cid* (aproximadamente de la misma época), que ya se pronunciaba como palatal lateral, y por eso aparecen las formas *saña* y *señor*, aunque ofrece alguna irregularidad. Per Abbat documenta en pocos casos *nn* (v.35 *Susanna*), y en palabras tan repetidas como *señor* siempre usará la forma con tilde; sin embargo, son muchos los casos de *n* por olvido de la tilde.

**GRAFÍA R, RR.** La forma (v.1) *tier[r]a* nos hace pensar que en esta época se escribía *r* por *rr*. En la Fazienda se documenta en la mayoría de los casos *tyerra* o *tierra* y otros corregidos por Lazar. Se pronunciaba claramente vibrante múltiple.

**GRAFÍA LL.** La pronunciación de esta grafía era la palatal lateral /lj/; y aparecen varios ejemplos: v.2 *allí*, v.11 *trillan*, v.12 *trillos*. Per Abbat también utilizaba frecuentemente *ll* en interior de palabra, nunca al principio.

**GRAFÍA PH, TH.** En v.8 *propheta* aparece el digrama *ph* de carácter etimológico, procede del latín, y en esta lengua del griego; está atestiguada su pronunciación /f/ por lo que en el texto aparece *profeta*. La forma v.2 *Beth-El* debería figurar como *Betel*, pero por ser un nombre hebreo he respetado la grafía. Se documenta en el Cid: *abbath, Calatayuth*.

**GRAFÍA U, V.** El manuscrito presenta *u* no sólo para *u* sino también para *v*. Lazar enmendó esto en su edición.

**GRAFÍA T, D** finales de palabra. Presentan gran confusión; se pronunciaban indistintamente, o con más frecuencia fricativamente, es decir,

un sonido relajado que no corresponde a ninguna de los impiosivos. Ante dicha confusión he conservado la alternancia *David-Davit*.

GRAFÍA SS. Consonante sorda que aparece en posición intervocálica, v.11 *assí*.

GRAFÍA NP. Esta grafía debe ser sustituida por *mp* que es la forma que realmente tiene pertinencia fonética; la *n* en posición impiosivo y ante un fonema bilabial tiene una pronunciación bilabial: v.10, v.11 *compró*.

GRAFÍA C, Ç. No es frecuente en este texto la distención de *c* ante *i*, *e* y de *ç* ante *a*, *o*, *u*: por tanto, se anticipan rasgos del castellano alfonsí.

#### COMENTARIO FONÉTICO. VOCALISMO.

##### DIPTONGACIÓN.

En este este texto está generalizada; incluso, es general el diptongo *ue* que era propio del dialecto castellano. Diptongo *ie*: *tierra*, *priego*, *tient*, *percucient*, *tenié*, *muerieron*; *ue*: *pueblo*, *nuestro*, *fue*; *au*: *Arauna*; *ei*: *Gebusei*; *ia*: *Criador*, *Moria*; *oi*: *sacrificio*.

##### PÉRDIDA DE VOCALES INTERTÓNICAS.

También es un fenómeno abundante en este fragmento. V.1 *mortalidat*, forma que se conserva como voz culta frente al v. 12 *mortaldat*. Esta forma ha evolucionado desde el latín: *MORTALITAS-ATIS*: *mortalitat* > *mortalidat* > *mortaldat* (sonorización de *t*, oclusiva sorda intervocálica y pérdida de intertónica). V.2 *omnes* que procede de la forma latina *HOMINE*, con pérdida de la *h* etimológica que posteriormente sería recuperada. V.6 *pueblo*, procede del latín *POPULUS*; tras sufrir la diptongación de la *o* breve *o* abierta, acentuada y la sonorización de la oclusiva sorda intervocálica *p*, se produce la pérdida de la vocal intertónica del castellano; en el resto de los dialectos el grupo *p'l* evoluciona a */ç/*. V.6 *padre* procede de una forma *PATEREM* del latín, sufriendo una sonorización de la *t* y una pérdida de la *e*.

##### CONSERVACIÓN DE VOCALES INTERTÓNICAS.

La encontramos documentada en v.1 *mortalidat* (como ya hemos explicado) y en v.3 *ángel*, palabra griega que pasa al latín *ANGELUS* y al castellano posteriormente.

##### APÓCOPE.

La documentada es la normal (la que se da tras líquida *-n*, *l*, *r*- y tras *s*, *d*, *z*). V.7 *Señor*, del latín *SENIOR-ORIS* pasó al romance como *seniores*. *Seniore* > *sennor* > *señor* con apócope de *e*. V.12 *Criador*, apócope del latín *CREATORE*. V.3 *ángel*, apócope de *-o*: *ANGELUS* > *angelo* > *ángel*. V.8 *altar*, procedente de *ALTAR* o *ALTARE*, *-ARIS* latino. V.8 *faz*, apócope de *faze*. La apócope extrema también es frecuente y sabemos que ésta se pierde a finales del s. XIII o principios del XIV, lo que ya nos data el texto de algún modo. V.12 *mortaldat* (de *MORTALITATEM*); v. 2 *Mon[t]* (de *MONTEM*); v.3

*percucient* (participio de presente de *PERCUDIR*); v.4 *yent* (de *GENS*, -*TIS* del latín); v.7 *tient* (de la forma *tiente* del verbo *TENDERE*); v. 4 *dix[o]*, apócope de *o* documentada en otros textos de castellano medieval. También se da la apócope verbal: v.8 *sub*. En los pronombres se caracteriza por la unión de éstos a otras palabras que acaben en vocal: v.5 *priego*\**t que*\**s*.

Por el contrario, se da la adición protética ante *s*- líquida: *SPATHA*> *espada*. Ya se documenta esta palabra con la prótesis en el paso del latín vulgar al romance y en el *Auto de los Reyes Magos*.

#### COMENTARIO FONÉTICO. CONSONANTISMO.

##### LA F INICIAL.

Se conserva. En castellano se conservó hasta el s. XV: v.9 *faz*, *fizo*, v.12 *fincó*.

##### EL GRUPO INICIAL PL-

También se conserva en v.11 *plata* que procede de la forma *PLATTUS* del latín vulgar y se generaliza en castellano en el *Cid* y la *Fazienda*.

##### LA SONORIZACIÓN DE OCLUSIVAS SORDAS INTERVOCÁLICAS.

Se observa en v.6 *pueblo* (ya explicamos su evolución fonética), v.3 *espada*, v.12 *Criador* (*CRIATORE*> *criador*, forma compuesta del cultismo latino *crear* más el sufijo *-tor*), ya explicamos lo que ocurría con v.1 *mortalidat*, y v.12 *mortaldat*, v.5 *priego* del verbo *pregare* sufre desde la forma latina *PLICARE* la sonorización de la *c*, apócope de la *e* y paso de *PL*>*pr* por asimilación con la *r* del final.

La sonorización de oclusivas sordas intervocálicas se atribuye a un sustrato celta; luego se da en textos visigodos hacia el s. IV-V y en árabe desde antiguo.

##### EL REPARTO DE B-V.

Es plenamente etimológico. Se adelantaría a la denominada fijación de la lengua escrita de Alfonso X ya que aquí se encuentra madura y fijada: v.2 *vio* (de *VIDERE*) ya no se basan en la ley fonética que exigía la oclusiva a principio de palabra, sino en la evolución etimológica de la palabra; v.4 *matava*, muestra de la formación de los imperfectos con la forma *-ba* que al estar en posición intervocálica el contexto favorece la fricativización de la consonante: v.2 *David*, etimológico y apoyado además por el contexto; v.7 *abasta*, procede de la forma reconstruida *\*bastare* que probablemente existió en latín vulgar y que tiene su origen en el griego. Al añadirle el prefijo *a-* no se ha podido variar la etimología, y además el influjo de *Basta*; por eso, aunque el contexto sea intervocálico, no se ha hecho fricativa; v.7 *venga*, conserva la *v* de *VENIO*; v.8 *sub*, de *SUBIRE*. V.10 *vacas* del latín *VACCA*, escrito con *b* o con *v* aparece en muchos documentos desde los ss. X-XII.

## EL TRATAMIENTO DE LAS GEMINADAS NN Y LL.

Está bastante evolucionado en este texto. En ambos casos hay que entenderlos ya como /n/ y /l/, es decir, palatales: *Señor*, *trillo*, etc..

La forma v.6 *san[n]a* > *saña* presenta problemas en su evolución. Así, Corominas cree que nace en *INSANIA*, tras reducirse el grupo *NS* > *s* la *i* inicial se perdería por aféresis (aunque no es normal que evolucione de tal forma con el prefijo *in-*). Díez le hace nacer en una forma *sanna* 'mueca', 'escarnio' documentada en gallego como *sana* 'enojo' y sanudo; pero probablemente (según Corominas) la existencia real de esas formas era nula y se tratará de casos de grafía defectuosa de *n* por *nn* > *ñ*. Por fonética sintáctica Nettleship explica que de un *absanitas* documentado en Varrón se podría suponer un \**absania* que tras el artículo había de perder en romance la sílaba inicial *asaña* > *la saña*. Lo único que parece claro es la evolución de *ni* > *ñ*.

V.11 *trillo* también presenta problemas. Podría venir del latín *TRIBULUM* con la pérdida de la vocal intertónica; a diferencia con *pueblo* no evolucionará el grupo *p'l* > *b'l* sino en *ll*. Sin embargo, hay bastantes estudiosos (Meyer Lübke) que ven dificultades en el desarrollo fonético de *TUBULUM*.

## EL SISTEMA DE SIBILANTES.

El sistema de sibilantes medieval es muy extenso. En primer lugar, encontramos la sibilante dental africada sorda /ʃ/ en v.3 *percucient*, v.9 *sacrificio*; ya no aparece la distinción entre *c* ante *e, i* y *ç* ante *o, u, a* adelantando en la escritura la lengua del castellano alfonsí. También tenemos ejemplos de su variante sonora /ʒ/ que se representa gráficamente como *z*: v.8 *faz*, v.9 *fizo*. En segundo lugar, tenemos la sibilante alveolar fricativa sorda /s/ que se representa *ss* en posición intervocálica: v.9 *assí*, y *s* en posición inicial y tras consonante (alterna con la geminada en estos casos, pero en las ediciones críticas se suprime por no ser pertinente); a este modelo pertenece la mayor parte de los casos: *sacada*, *saña*, *sub*, *abasta*. La variante sonora /z/ se presenta gráficamente *s* en posición intervocálica: v.6 *casa*, v.9 *Gebusei*. En tercer lugar, tenemos la sibilante prepalatal fricativa o africada sorda /ʃ̟/, con grafía *x*: v.4 *dixo* y sonora /ʒ̟/, con grafía *g, j*: v.3 *ángel*, v.9 *gebusei*.

## LAS CONSONANTES FINALES.

Evolucionan de diferentes formas. En unos casos desaparecen completamente: *EST* > *es*; en otros la *-t* final ya no se pronuncia, se relaja y se asemeja más a la *d*; por eso se dan confusiones en el texto: *David-Davit*.

## COMENTARIO MORFOSINTÁCTICO.

### FORMACIÓN DE PALABRAS.

Encontramos dos procedimientos importantes: en primer lugar, sustantivos deverbales, o sustantivos formados a partir de verbos: v.8 *profeta*, cultismo que deriva de un verbo griego y su correspondiente latino *FARI* v.8 *Criador*, procede del verbo *criar* al que se ha añadido el sufijo

*dor>tor* formador de sustantivos agentes; v.9 *sacrificio*, forma compuesta del adjetivo *SACRUM*, *SACER*, *SACRA* 'sagrado', procedente del verbo *SACRARE*, más el verbo *FACIO*. En segundo lugar, tenemos los verbos denominales o verbos formados a partir de sustantivos; v.10 *trillar* deriva de *trillo* más la terminación del infinitivo en *-ar*.

#### GÉNERO.

Presenta casos como v.8 *profeta* que encontramos en el texto con artículo el aunque en otros momentos de la obra con la; esta alternancia es explicable por la distinción entre género motivado extralingüísticamente (el) y género gramatical (*la*). En la Edad Media, e incluso después fueron normales casos como v.3 *el espada*. V.4 *la mano* supone una excepción a la regla que dicta que *-a* final átona de la primera declinación y *-o* de la segunda, tienen género femenino y masculino, respectivamente.

#### NÚMERO.

Aparece el singular para designar cosas abstractas, sin ningún tipo de concretización o singularidad: v.1 *Cayó mortalidat* en tierra. La *mortalidat* aparece como una entidad abstracta y tierra aparece generalizado. Esto contrasta con el uso de *omnes* en plural que se ve cuantificado: *sesenta mil*. Tenemos también *yent* en singular. En la Edad Media solía aparecer, frecuentemente en el Siglo de Oro, concertado con el plural del verbo. V.11 *Sacrificio* lo utiliza en singular con valor genérico: *e faz y sacrificio*.

#### ARTÍCULO.

No existía en latín; será el latín vulgar quien lo adopte del griego. El artículo es un demostrativo que determina un objeto más vagamente que los otros demostrativos, sin significación accesoria de cercanía ni alejamiento; sirve sólo para señalar un individuo particular entre todos los que abarca la especie designada por el sustantivo. El artículo es átono desde su origen. Nebrija acepta la utilización de *ell espada*, *el espada*, *la espada*; luego se admitió *el* sólo en caso de seguir a *á* acentuada. El artículo es enclítico; sólo se suelda a la preposición precedente en *del* y *al*. Morfológicamente, el artículo en castellano, presenta la evolución plena, es decir, la que conservamos hoy día, incluso con la contracción: v.12 *al Criador*, v.7 *del pueblo*. Sintácticamente, hay usos contrapuestos; así, tenemos *Gat el propheta* con valor especificativo mientras que hay otros casos (fuera del texto) que aparece sin artículo creando una fórmula explicativa. Aparece el artículo con nombres de realidades concretas que se declinan en singular y plural indistintamente: *el ángel*, *el espada*, *la yent*, *del pueblo*, *al Criador*, *el profeta*, *la era*, *las vacas*, *los trillos*, *la mortaldad*. Y aparecen sin artículo los nombres de entidades abstractas, genéricas: *sacrificio*, *mortaldad*, *tierra*, *altar*, *casa*.

#### NUMERALES.

Aparecen con siglas romanas. Así, *65 [mil]*: *.lx. e .v.*. La pronunciación más conveniente correspondería a *sesaenta e cinco mill* que procede del latín *SEXAGINTA ET CINQUE MILLE*; la evolución sería: *SEXAGINTA> sexa[gl]inta*



(pérdida de oclusiva sonora) > *sexainta* (diptongada) > *sexaeta* (ruptura del diptongo) > *sesenta* (monoptonga). La *x* está formada por el grupo *k's>ȳs>ys>yš>š*. Por otro lado, *qu>q o c* y así CINQUE>cinco. La sigla .i. corresponde a una forma latina CINQUAGINTA que evoluciona de forma semejante a la anterior palabra: *cinquainta>cinquaenta>cincuenta*. *Mille* sufre una apócope de *-e* y luego una simplificación de geminadas al final de palabra: *mil*.

## PRONOMBRES Y ADJETIVOS.

En el sistema medieval encontramos una serie de pronombres tónicos o formas acentuadas; en el texto vemos la primera persona, con función de dativo: *mihi*, que se contrae en el latín clásico y de *MI>mí* (en el romance): v.7 *en mí*. Se ve regido de preposición en todo caso acentuado. También tenemos formas inacentuadas; el español saca sus formas átonas del acusativo *me, te, se* y del dativo *le* (que evolucionan de las correspondientes latinas). Todas las formas enclíticas podían perder en las antiguas lenguas romances su *-e* final del singular cuando la palabra en que se apoyaban terminaba en vocal; y así, no añadiendo sílaba daban a la lengua brevedad y energía: v.5 *priego't que's*. Las consonantes *m* y *t* dejaron pronto de ser finales en español y las formas *n* y *d*, diferían demasiado de la forma plena *me* y *te*; la apócope del pronombre de primera y segunda persona fue cayendo en desuso, así como la de *se*, desde fin del s. XIII (dato para fechar nuestro texto). Hasta fin de la Edad Media subsistió la apócope del pronombre de tercera persona, aunque en circunstancias mucho más limitadas que en época antigua. También contamos con ejemplos de pronombre acusativo sustituyendo a un objeto directo de cosa: v.9 *E assí lo fizo* y v.11 *todo lo compró*.

El adjetivo posesivo aparece con frecuencia en el texto. La primera persona viene del latín *MEUM>mieo>mio* (se produce una contracción de *IE>i* ya en latín vulgar). El acento en el español antiguo es, sin duda, *mió* (se ha podido comprobar por cuestiones de rima en el *Poema del Cid*: v.6 *mi casa, mio padre*. El esquema es *mio-s* (masc.), *mia-s* (raro), *mie-s, mi-s* (fem.). La segunda persona se forma a partir de *TUUM>tuo* y en romance *to* (no aparece en el texto) para el masculino: *TUAM>tua* y en romance *tue, tu* (en el texto: *tu saña, tu mano*) para el femenino. La tercera persona: *SUUM>šuo>so* en romance y *SUAM>sua>sue*, *su* en romance (*en su mano*). El posesivo de varios poseedores de primera y segunda persona procede del latín *NOSTRU, VOSTRU>nuestro, vuestro* en romance con la diptongación de *ó*: v.7 *Nuestro Señor*.

El adjetivo demostrativo aparece con v.12 *en aquel lugar*. *Aquel* se ha formado de *ECCU(M)-ILLE>aquelli>aquel*. *Eccum* es un adverbio demostrativo que el latín añade como refuerzo y era primitivamente contracción de *ECCE EUM*.

El pronombre relativo sirvió para personas y cosas, con o sin determinación. *Que* es, esencialmente, el acusativo masculino *quem* que pierde la *-m* final, y no diptongó la vocal. Tenemos en v.3 *el ángel percucient*

que *tenié el espada sacada* un caso de *que* con función de introductor de una subordinada adyacente; v.10 *de la era en que trillan*, la que va introducida por que es un caso de subyunción introductoria de subordinada sustantiva de objeto directo: v.5 *Priego't que's torne* (es objeto directo de *priego*).

#### PREPOSICIONES.

Tenemos una gran gama de preposiciones, todas ellas en sus valores actuales: v.1 *en tierra* procedente de una forma latina *in*; v.1 *De Dan troa Bersabee, de* procede del latín *DE* y *troa* de *INTRO*>(en)tro o *TROA*, dialectalismo propio del área geográfica estrictamente navarroaragonesa. También tenemos la alternancia de la preposición *a* ante consonante *a David* y *ad* ante vocal: *ad Arauna*. Hay que notar la apóstrofe d'Arauna de la preposición de ante vocal.

#### ADVERBIOS.

También existen diversas formas; dos para designar 'allí': *allí* e *y* (ésta última es característica de la Edad Media), el adverbio de modo v.9 *assí*; y la forma *abasta* que traduce la palabra *Rab* y que se podría considerar también un adverbio o incluso un imperativo. Lazar lo entiende como un adverbio semejante a *bastante*, *ya basta*, etc.. El adverbio *ó* designa el lugar 'en donde'. Procede del latín *UBI* y aparece hasta el s. XIV junto a *do* (hoy sobrevive en el estilo poético), *ond(e)* (de *UNDE* 'de donde') y *dond(e)*. El castellano antiguo debía distinguir entre *ó* con idea de reposo o movimiento 'por donde' o 'hacia donde' y *onde* con idea de procedencia, como en latín. Cuando el diptongo *ou* se confundió con *o*, coincidiendo el adverbio de lugar con la conjunción disyuntiva, hubo tendencia a emplear el compuesto *do* (*de o*) como equivalente y sustituto de *ó* sin idea de procedencia.

#### MORFOLOGÍA VERBAL.

En la conjugación verbal la analogía se muestra extraordinariamente activa, y vemos formas que tuercen su desarrollo fonético para seguir la analogía con otras del mismo paradigma.

En cuanto a los perfectos, hay que señalar dos clases: una, que se caracteriza por añadir una vocal *ā* o *i* entre el tema y la desinencia, es propio de los verbos derivados (*-ĀRE*, *-ĪRE*), los cuales, a causa de esa vocal derivativa, tienen acentuación "débil" en todas sus formas; otra, propia de los verbos primitivos de la conjugación en *-ĔRE*, que, careciendo de vocal derivativa, tienen en latín las personas *yo, el, nos, ellos* con acentuación "fuerte". También los verbos en *-ĔRE* mantenían la forma primitiva fuerte del perfecto: *florui, dolui, tenui*; algunos conservaban, como *februi*, fuera del perfecto, al lado de la flexión débil *-ĔRE*, una completa flexión *-ĔRE*. Estos verbos en *-ĔRE*, *-ĔRE* tenían un perfecto diferente a lo de en *-IRE* y por su tendencia a la uniformación de los paradigmas, las lenguas romances, dieron a los verbos en el paradigma de los *-ir*, y así por *CECIDI* dijo el español *cayó* y por *VIDER-VIDI* dijo *vio*. *FACERE-FICI* hizo *fizo*>*hizo* y *fezist*>*hiciste*, es un perfecto con inflexión vocálica; *feziste* alterna con *fiziestes* (se reduce la *e* inicial a *i* por influencia de la *yod* y luego el diptongo *ie*>*e*: *hiciste*). *FUIT*>*fue*;

la yod atraída por la sílaba siguiente da un diptongo *ue* procedente de *oi>ui* asimilado a *ue*. El leonés documenta *foi*. Los verbos en *-ir* se ven influidos por la yod y diptongarán. Así, MORIO dará una forma *muero* y, por tanto, *murieron* en el perfecto. *Murieron* será un perfecto débil con la salvedad de la alternancia *u-o*. Otros perfectos d'Ébiles en el texto son *sacrificó*, *compró*, *fincó*, *expandist*.

Los imperfectos de los verbos en *-ARE* se formaban con *-aba*, los en *-ere* y *-ERE* en *eba*, y los de *-IRE* en *ieba>iba* (en latín vulgar). El romance escribió hasta el s. XVII *-ava*; en las otras conjugaciones se pierde la *-b-* y *eba-iba>ia*. En la Edad Media se pronunciaba también *ie* por asimilación de la *a* que se acercaba a la *i* precedente. Sólo en la primera prsona se mantenía *ía*. El *ie* llevaba etimológicamente el acento en la *i* y aún perdía la *e* final, diciendo *aví*, *tení*, *traí*. Esto es raro, un medio más común de deshacer el hiato era formar un diptongo poniendo el acento sobre la vocal más abierta: *tenié*.

El participio pasado sigue los modelos latinos; así, *sacada* por pertenecer al grupo de verbos en *-ar* (*-ARE* del latín) añade al tema la forma *-ATUS*, *-A*, *-UM* que en romance es *-ado*, *-a*, *-o* por la sonorización de consonates sordas intervocálicas y por la corriente evolución de las desinencias; el de presente es el que ayudará a la formación de adjetivos de dos terminaciones: *percucient* con apócope de *-e* final.

El presente irregular *-es* pertenece al verbo ESSE que tomó algunas formas de SEDERE. Así, la tercera persona del indicativo, EST, en castellano no tenía necesidad de distinguirse de otras formas y evoluciona a *es*, perdiendo la *t* y no diptongando. El presente de los verbos que tienen el tema con *ĕ*, *ō* y otros analógicos. En sus formas fuertes habrá que tener *ie*, *ue* y *e* u *o* en las débiles. Así, de un verbo *pregar-priego* para la primera persona del indicativo fuerte.

El presente de subjuntivo de los verbos en *-er*, *-ir* se caracteriza porque la yod dejó intacta la consonante precedente y no dio *ni>ñ*. Pero en *venir* y otros verbos la yod desarrolla una *g* a imitación de los verbos en *-ngo* que vacilaban *plañō-plango*. El portugués presenta el estado primitivo *venio>venho*; el español, un estado posterior *vengo*. El subjuntivo ofrece una vocal *a* en contacto con la velar: la primera persona singular ofrece una posterior *o* sirviendo de apoyo al subjuntivo: así *venir-vengo-venga* (infinitivo, presente de indicativo y de subjuntivo). *Tornare* evoluciona en romance como verbo con tema *ō*: *tornar* que tiene un presente de subjuntivo *torne*.

En el imperativo (como en el resto de las formas) también se produjo una apócope general que luego se restituyó con algunas excepciones: *faz>haz*. *Faz* no procede del literario FAC sino del arcaico FACE. *Sub* es otra forma de imperativo con apócope.

El perfecto *dixo* supone una excepción al construir todas su formas débiles; sólo quedaron como formas fuertes la primera y tercera del singular del perfecto de indicativo; y la tercera con *-o* final por analogía a las débiles:

*dixit-dixo* para evitar que \**dixe* se confundiese con la primera (excepción a esto es *fue*).

#### CONSTRUCCIÓN ORACIONAL.

Se observa una gran evolución de la sintaxis en esta época. Por ejemplo, la frase "*Allí en [...] la yent*" (líneas 2-4) presenta una oración principal: "*Allí en Mon[t] Moria, vio David el ángel percucient*". Interrumpida por una oposición explicativa introducida por *ó*: "*ó es Beth-El*"; y, por último, otra proposición explicativa adyacente del nombre compuesta por dos oraciones coordinadas: "*que tenié el espada sacada en su mano e matava la yent*".

#### COMENTARIO LÉXICO.

Vamos a analizar las acepciones peculiares de las palabras que aparecen en el texto.

v.1 *mortalidat*, aparece documentada por primera vez en la *Fazienda*; presenta el significado de 'mortandad' y no 'peste'. V.1 *tierra* parece en algunas zonas (Andalucía, América y España del Sur, sobre todo) en la acepción de 'polvo', pero en este texto, castellano, tiene el sentido de 'mundo', es decir, un sentido genérico. V.1 *morir* 'acabar la vida' frente a v.3 *matar* 'herir de muerte'; ya aparecen bien diferenciadas estas dos palabras que en romance antiguo confundieron su participio (*muerto*). V.3 *ángel*, ha perdido la acepción griega de 'mensajero', pero sigue siendo 'un enviado del Señor', se ha reducido el campo de significación de la palabra al ámbito religioso. V.3 *sacar*, voz exclusiva del castellano y portugués, que sólo reaparece en el francés antiguo y dialectal *sachiez* 'arrebatar'. 'tironear'; en época primitiva aparece, sobre todo en textos legales, con el sentido de 'obtener judicialmente', y otras veces 'desposeer, eximir', es probable que venga del gótico *sakar* 'pleitear'; nuestro *sacar* amplió su significado, ya que en los textos legales hemos observado su tendencia a especializarse en las acepciones de 'obtener' y 'desposeer', que fácilmente confluían en 'extraer, sacar'. En el *Cid* y la *Fazienda* ya nos muestra una amplia gama de significados (Cfr. DCEC-EH, s.v. *sacar*). V.2 *Monte (Mon[t])* en castellano antiguo toma la acepción de 'arbolado o matorral de un terreno inculto' (también aparece en portugués antiguo, pero en ningún romance más); en el *Cid* se aplica a 'bosques de árboles', lo mismo que *montaña*, y de esta confluencia de saca el significado de 'monte' que aparece en la *Fazienda*. V.3 *percucient* procede del latín PERCUTERE, 'herir, golpear, perforar'; el prefijo *per-* era característico del lenguaje pastoril y sayagués, lenguaje ultraexpresionista rechazado por el lenguaje serio; así, *el ángel percucient* sería el 'que golpea, que hiera' (Cfr. DCECEH, s.v. *Discutir, Cundir*). V. 4 *yent*, documentada por primera vez en la *Fazienda* y en el *Cid*, procede de GENS del latín que significa 'raza, familia, tribu, el pueblo de un país, comarca o ciudad'. V.5 *Priego* 't' del latín PLICARE 'doblar, plegar', pero derivado de PLICARE aparece *pregar* 'rogar'. Según Corominas no puede decirse que *pregar* haya aparecido en castellano con el sentido de 'rogar', pero aquí tenemos un ejemplo que lo afirma. V.6 *saña* derivado de INSANIA significaría 'locura' y en especial 'locura furiosa'. V.6 *pueblo*, 'pueblo, conjunto

de ciudadanos'; es corriente en la Edad Media el uso de *pueblo* con valor de congregación numerosa de gente afectada por una común condición política, que es el que tiene en latín y en castellano y también es la acepción del texto: 'el pueblo frente al Señor'. V.6 *casa* puede significar 'choza, cabaña' en sentido despectivo; en la Edad Media y Siglo de Oro era común emplear *casa* en plural para designar el edificio habitado por alguien: *en mi casa*, tiene esa acepción aún siendo un singular. V.8 *Sub*, del latín SUBIRE 'ponerse o venir debajo de algo', 'irse acercando a un lugar alto desde abajo'; la primera documentación está en el *Cid* y *Fazienda*. V.8 *altar*, primera documentación en el *Cid* y *Fazienda* 'ara de sacrificio'. V.10 *era* 'espacio de tierra donde se trillan las mieses', 'solar sin edificar', 'era'. V.9 *sacrificio*, por su carácter compuesto de SACRUM y FACIO se puede deducir un significado 'hacer algo sagrado'. V.10 *trillar*, 'una de las labores de la labranza' y *trillo* 'el aparejo necesario para la trilla'. Corominas documenta por primera vez esta palabra en un documento vallisoletano de 1222 y, como nos muestra el texto presente, se documenta antes, en la *Fazienda*. V.11 *plata*. En el bajo latín aparece con el significado de 'lámina, metal generalmente', de donde sale por especialización el sentido romance; dentro de las acepciones secundarias aparece la de 'dinero'. La acepción de *marco* (en frases como *marcos de plata*) como 'moneda' es muy antigua en Castilla, documentada desde 1206. V.12 *fincó*, derivado de FIGICARE del latín vulgar (FIGERE del culto); aquí tiene la acepción 'quedar, terminar, acabar'. V.13 *logar*, del latín LOCALIS deriva *logar* 'local, lugar'.

*Venir*, verbo frecuente en el texto. Procede de VENIRE, 'ir, venir' y tiene la primera documentación en la *Fazienda* y el *Cid*. En latín IRE indicaba el aspecto indeterminado y VENIRE el determinado. IRE expresa la manera cómo se va, el lugar por dónde se va y el propósito de la ida; semejante al castellano *andar*. VENIRE expresa movimiento hacia un lugar, cualquiera que fuese la posición del hablante respecto al lugar; el castellano limita el significado de *venir* empleándolo sólo en el movimiento hacia la primera persona. La forma *tient* del verbo *tender* procede del latín TENDERE 'tender, desplegar' y también aparece frecuentemente en el texto. El latín SENIOR-ORIS 'más viejo', se empleó en plural en el Bajo Imperio para designar a los viejos más respetables; posteriormente se empleó *senior* como tratamiento de respeto a todo superior y acabó siendo sinónimo de DOMINUS 'dueño'. En castellano, al principio, aparece como masculino y como femenino, sin vacilación de forma. Se utiliza sin artículo para designar el sentido antiguo de *señor*. Aquí es sinónimo de DOMINUS, pero de un tipo de DOMINUS, *del Criador*.

Tras los análisis realizados podemos discernir algo sobre los orígenes de la prosa romance. Ya apuntamos al principio la importancia que tenía la obra como exponente de la prosa prealfonsí. No sólo supone un adelanto de un siglo respecto a las primeras traducciones bíblicas, como ya comentamos, sino también, un modelo de prosa anterior a la de Alfonso X el Sabio con todo lo que ello supone. La lengua que aparece en la *Fazienda* es una lengua ágil en la formación de palabras, bastante útil. Es un testimonio de cómo habría evolucionado la lengua antes que Alfonso X impusiese la latinización

impidiéndonos ver hasta dónde llegaría el castellano en su evolución romance. No deberíamos pasar por alto hechos como el siguiente: la forma *gualardon* (de procedencia germánica) predominó durante el español medieval; sin embargo, tenemos documentada en la *Fazienda* y en el *Cid* la forma *galardón*, y ésta sería, probablemente, la forma que predominara, a no ser por la latinización que sufrió la lengua con Alfonso X; así se documenta de nuevo *galardón* retrocediendo en la evolución histórica (por supuesto, no lineal) de esta palabra; hoy, como en muchos siglos antes, encontramos *galardón*.

La lengua de la *Fazienda* presenta una fonética avanzada, si tenemos en cuenta la temprana fecha de composición; la morfología presenta unos sistemas de formación de palabras bastante productivos; y, en cuanto al léxico, vemos que es un importante documento de análisis por encontrarse en él, por primera vez, muchas palabras que se creían documentadas sólo en el *Poema de Mio Cid* y otras, ni siquiera documentadas antes.

Es necesario encontrar más documentos de prosa prealfonsí, no necesariamente literarios (o casi mejor, no literarios) para analizar en profundidad la riqueza y agilidad de la lengua romance en esa época.

#### BIBLIOGRAFÍA

- "Fazienda de Ultra Mar", edición de LAZAR, M.M., en *Acta Salmanticensia*, Filosofía y Letras, XVIII, 1965.
- *Biblia comentada. Textos proféticos III*, (ed.) GARCÍA CORDERO, M., Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1967.
- *Nueva Biblia española. Traducción de los textos originales* (eds. ALONSO SHÖKEL, I. y MATEOS, J., Madrid, Ediciones Cristiandad, 1984.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., *Manual de Gramática Histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982
- MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del Español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986.
- *Cantar del Mio Cid*, (ed.) MENÉNDEZ PIDAL, R., Madrid, Espasa-Calpe, 1977 (3 volúmenes).
- LAPESA, R., *Estudios de historia lingüística española*, Madrid, Paraninfo, 1985, pp. 11-32.
- COROMINAS Y PASCUAL, *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.
- R.A.E., *Diccionario de Autoridades*, ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1984.
- LECOY, F., "ALMERICH, La Fazienda de ultramar, Biblia romanceada et Itinéraire, Biblique en prose castellane du XII siècle" en *Romania*, XC (1969), pp. 574-576.
- VÁRVARO, A., "LAZAR, Joshué, ed. Almerich, Arcidiano de Antioquía. La Fazienda de Ultramar. Biblia romanceada et itinéraire, Biblique en prose castellane du XII siècle", en *Romania*, XXIII (1969-70), pp. 239-244.